

Política Nacional de Desarrollo Urbano: Desafíos en la antesala de su promulgación

Chile ha experimentado en los últimos treinta años un crecimiento económico sostenido que nos enorgullece y permite soñar con ser el primer país sudamericano en alcanzar al desarrollo. Registrando un PIB per cápita cercano a los US\$20.000, la población goza hoy de mayor acceso a bienes y servicios en un contexto que consolida la clase media y donde emergen nuevas demandas. Los desafíos pendientes son por todos conocidos y apuntan principalmente a mejorar la distribución tanto de oportunidades, riqueza y poder político.

Siendo la ciudad un reflejo físico de la sociedad, es probablemente en ella donde se expresan con mayor notoriedad las inequidades. Los avances alcanzados en materia de vivienda son significativos, habiéndose reducido ampliamente el déficit de unidades a nivel nacional. Hemos logrado también una cobertura casi absoluta de servicios básicos a nivel urbano en materia de agua potable, electricidad, alcantarillado y tratamiento de aguas servidas.

Sin embargo, la ciudad ofrece beneficios que están lejos de encontrarse disponibles para toda la población en los estándares que aspiramos. Vialidad y transporte público, seguridad, cercanía a equipamiento básico así como el acceso a espacios públicos y áreas verdes de calidad son una deuda que persiste y sobre lo cual existe un amplio consenso, el cual ha sido confirmado también por la OECD en su informe de ciudades para nuestro país y el Informe de Calidad de Vida Urbana de la CChC y la Universidad Católica.

La Política Nacional de Desarrollo Urbano, cuya promulgación es inminente, es un aporte valioso en términos de progresar hacia centros poblados más inclusivos y donde todos los ciudadanos puedan acceder a mejores niveles de calidad de vida. En base a un diagnóstico crítico que recoge aspectos demográficos, económicos y sociales, y en donde se describen las principales falencias de nuestras ciudades, la integración social se plantea como el primer desafío en el cual no sólo deben reducirse las situaciones actuales

de segregación sino también evitar que éstas se generen a futuro. El documento define además objetivos y lineamientos en términos de desarrollo económico y equilibrio ambiental así como en identidad y patrimonio, convirtiéndose en una guía que establece principios para alinear a todos quienes intervienen en el territorio y señalando las reformas institucionales y de gobernanza que se requieren para que estos lineamientos puedan alcanzarse.

La CChC participó activamente en la Comisión Asesora Presidencial que formuló la PNDU así como en sus grupos temáticos, planteando en ella ciertas aprensiones tendientes a resguardar principios como el respeto de la propiedad privada, el rol subsidiario del Estado y la certeza jurídica para el accionar de todos los actores involucrados en el desarrollo de nuestras ciudades.

La tarea durante los próximos años será cristalizar la PNDU en cuerpos legales que traduzcan sus lineamientos en políticas y obras concretas gracias a las cuales los chilenos puedan realmente percibir mejoras en sus viviendas, barrios y ciudades. Durante este proceso cobrará relevancia un nuevo actor identificado como la población organizada. La participación ciudadana implica responsabilidad por parte de los dirigentes, autoridades y desarrolladores en el equilibrio entre demandas, recursos y plazos, quienes deben comprender el potencial del entendimiento para mejorar integralmente los proyectos.

Hoy nos encontramos en un punto de inflexión en el cual se adoptarán políticas públicas que definirán nuestra capacidad de alcanzar el desarrollo y por lo tanto, debemos ser simultáneamente responsables y audaces al implementar la PNDU. A pocos meses de las elecciones es deseable que los candidatos descubran la oportunidad de mejorar la calidad de vida de las personas en forma concreta a través de la planificación y con obras asertivas en nuestras ciudades, asignándoles el rol que cumplen en construir una sociedad más equitativa y de mayores oportunidades.

“Siendo la ciudad un reflejo físico de la sociedad, es probablemente en ella donde se expresan con mayor notoriedad las inequidades.”

Ignacio Errázuriz Arellano
Analista Territorial
Gerencia de Estudios CChC

